

LA ENTREVISTA ETNOGRÁFICA EN CLAVE MULTI-CONTEXTUAL

Daniela Leyton L.¹

Resumen

El presente texto es una reflexión acerca de la entrevista antropológica o etnográfica comprendida como conversación en un espacio contextualizado. Para ello se exponen extractos de entrevistas de dos experiencias etnográficas distintas, una realizada en Rapa Nui y otra en un espacio institucional como la Gota de Leche en Santiago de Chile. Ambas instancias apelan a la pertinencia de esta perspectiva metodológica etnográfica, para acceder mediante los relatos de los entrevistados, a sus experiencias respecto a eventos del pasado y situaciones y percepciones que sólo pueden ser verbalizadas. Los cuales son descritos y ordenados de acuerdo a los ritmos de la conversación y a la interrelación establecida con el espacio, las estructuras y los objetos presentes en el contexto particular de la entrevista.

Palabras claves: entrevista etnográfica-conversación-contextos-Rapa Nui- Gota de Leche.

Introducción

Hace un tiempo tuve que dictar una clase sobre entrevista antropológica en el marco del curso Introducción a la Etnografía para estudiantes de Antropología de la Universidad de

¹ DEA Antropología Social UAM. Laboratorio de Etnografía, Depto. Antropología. Universidad de Chile. E-mail: dvleyton@gmail.com.

Chile. Mientras preparaba la exposición pensaba de qué manera podría graficarles y transmitirles a los estudiantes que, acorde a mi experiencia etnográfica, la forma de generar diálogo por medio de la entrevista durante el trabajo de campo posee sentido, no meramente en el entendido de aquella acción como una técnica o un instrumento enmarcado en el proceso de investigación, que permite recabar y producir información de acuerdo a unos objetivos puntuales, sino enfocada en un sentido epistemológico más amplio.

Lo anterior apunta a reflexionar respecto a cómo uno se posiciona como investigador frente a las maneras de producir conocimiento antropológico, y cómo ello conlleva generar tipos de vínculos con los sujetos entrevistados, con ese “otro”, que permiten construir diálogos guiados metodológicamente por una entrevista en base a conversaciones, que como tal poseen la cualidad de abrir y ubicar intersticios de información, respecto a una problemática de investigación particular.

En ese sentido, lo que expongo a continuación es una reflexión en torno a las cualidades de la entrevista etnográfica como una acción fundamental en el trabajo de campo antropológico, donde el diálogo y la conversación que se generan en torno a diversas temáticas, ocurren en un espacio y bajo una dinámica contextual que es central. Así entendido, el contexto de la entrevista va a propiciar determinadas formas de conversación, tanto en sus contenidos como en las maneras de llevarse a cabo, que pasan a ser relevantes sobre todo a la hora de indagar en temáticas que no son necesariamente observables sino que requieren de estimular la memoria y las caracterizaciones de las experiencias, emociones y prácticas por parte de los entrevistados. Coincido así con Guber (2004)² y Devillard et al. (2012)³ respecto a que esta entrevista se entiende como una instancia que busca y promueve la conversación con los sujetos, pero que no por ello deja de estar

² Guber, R. 2004. *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós

³ Devillard, M.J., Franzé, A. y Pazos, A. 2012. *Apuntes metodológicos sobre la conversación en el trabajo etnográfico*. En, *Política y Sociedad*. Vol. 49. Núm. 2: 353-369.

orientada por los fines de la investigación de manera general, permitiendo acceder a través de los discursos a las experiencias, recuerdos, opiniones y sentidos de los entrevistados.

En línea con ello, mis trabajos etnográficos se han vinculado principalmente a problemáticas sobre el cuerpo, la salud y cuidados, temáticas que a pesar de poseer la materialidad propia del cuerpo y las prácticas cotidianas vinculadas a los cuidados, no son necesariamente observables. Ya que ocurren acontecimientos que atraviesan y constituyen la experiencia del cuerpo vivido de los sujetos, que no operan de forma sincrónica si no que ocurren en otro momento y lugar, como tal, serían los que dan paso a elaborar algún sentido por parte de los sujetos, como también, los ayudarían a evocar los fenómenos presentes. Teniendo en cuenta aquello, me referiré a extractos de información producidos mediante entrevistas que se realizaron durante trabajos de campo etnográficos distintos, dado tanto por los problemas de investigación levantados, como por las unidades de observación en que se llevan a cabo.

Una de aquellas experiencias es la realizada en Isla de Pascua, donde llevé a cabo una etnografía que podríamos caracterizar como “tradicional” en el entendido que implicó un traslado y una estancia prolongada en el lugar. El objetivo de aquella investigación se enfocó en las significaciones culturales de los cuidados corporales de mujeres rapa nui. Por otra parte, la segunda experiencia a la que me referiré, se remite al trabajo de campo realizado en la Gota de Leche en Santiago de Chile, donde el objeto de estudio se enfoca en la desnutrición infantil, comprendida como un fenómeno en relación al proceso de medicalización de la salud y alimentación infantil. El trabajo de campo en este lugar no se elabora a partir de la estancia continua y prolongada en el lugar, sino a través de visitas a dicho espacio. Aunque parezca evidente, hay que dejar claro que ambos lugares apelan a construcciones de objeto de estudio con diferencias fundamentales, no sólo en la aproximación etnográfica, si no que también en la dimensiones ética y política de la investigación: mientras Rapa Nui es el territorio de un pueblo; la Gota de Leche es una institución de beneficencia y médica creada a principios del siglo XX. Sin embargo, lo que busco aquí es dar cuenta de los elementos comunes al trabajo de campo y a la producción

de material etnográfico mediante la entrevista, y no enfrentar las complejidades del trabajo de campo en una institución frente a la dimensionalidad étnica.

De este modo, expondré extractos de las entrevistas que buscan dar cuenta respecto a cómo aquel diálogo y conversación establecida con los entrevistados logra su sentido y densidad sólo en su contexto de producción. Esto lo planteo en aquellos términos debido a que los lugares donde se realizaron las entrevistas fueron los que propiciaron los relatos de los sujetos, en tanto, aquellos lugares se encuentran constituidos por determinadas construcciones y ordenamiento del espacio, que van evocando la memoria de los entrevistados, así como también los objetos y estructuras presentes en el lugar van otorgando densidad y sentido a la narración que ellos van construyendo. El primero de los casos refiere a la descripción del proceso de formación de Maeva⁴ como especialista en medicina rapa nui; mientras que el segundo caso, consiste en la descripción realizada por Don Antonio, respecto a las dinámicas y atenciones que se entregaba en la Gota de Leche de calle Conferencia en el centro de Santiago.

80

Proceso de formación en medicina rapa nui de Maeva

Maeva es médico obstetra en Hawai y divide sus temporadas entre Isla de Pascua y Estados Unidos. Ella desde muy pequeña recibió formación en medicina tradicional rapa nui por parte de su abuela. Ya adulta también se ha especializado en medicina china.

El relato respecto a su formación en torno a la medicina rapa nui, se lleva a cabo durante un paseo que realizamos una mañana al sector del Parque Nacional Rapa Nui, donde se encuentra el centro ceremonial Orongo y el volcán *Rano Kao*. Maeva me dirige al lugar donde recibió la formación desde niña. Son algunas notas del relato que registré de lo que ella me iba contando en aquella entrevista lo que expondré a continuación.

⁴ Los nombres de los entrevistados han sido cambiados.

El proceso de entrenamiento de Maeva para adquirir el conocimiento médico respecto a hierbas y ritos rapa nui, consiste en someterse a una situación de aislamiento por una o más semanas, incluso meses, en distintos periodos de su vida desde los ocho años. Este aislamiento ocurre en el volcán *Rano Kao*. Su abuela es quien se encarga de enseñarle el conocimiento médico de la familia, para ello la traslada a este lugar donde se somete a los períodos de aislamiento con el fin de aprender a obtener y a pedir mediante cantos las hierbas al lugar. Mientras nos acercábamos al sector de las antiguas casas o cuevas Maeva comienza a cantar, me comenta que realiza uno de los cánticos donde se pide permiso a la naturaleza y a las hierbas para que puedan ser utilizadas en la elaboración de algún tratamiento.

En las situaciones de aislamiento se quedaba en aquellas cuevas o casas antiguas del volcán *Rano Kao*, lo que era una situación dura, donde sólo personas de la familia le podían llevar alimentos, siendo esa la única comunicación en ese período con otras personas. Maeva me muestra las casas y entramos a una de ellas, que se encuentra medio sumergida. Una vez dentro, tienen un espacio común de tierra y sectores abiertos, como ventanas, donde Maeva me muestra que los familiares podían dejar los alimentos mientras ella se encontraba en el proceso de aprendizaje y aislamiento.

La abuela le enseña a Maeva los cantos, las hierbas medicinales, la preparación de los remedios y sus tratamientos. También a su hermano Mario le enseña los cantos, que lo define como la "parte protocolar" del proceso de la implementación de la medicina rapa nui. Estos cantos de petición van dirigidos hacia todo: luz, tierra, agua, etc., y tienen la finalidad de pedir permiso a los espíritus del lugar para utilizar los elementos necesarios en la elaboración de un remedio.

Todo este conocimiento, destaca Maeva, es de orden familiar, siendo traspasado de generación en generación. Las familias rapa nui poseen distintos niveles de conocimiento médico, no todas sabían y saben lo mismo.



Fotografía N° 1. Casas antiguas en el sector del volcán Rano Kao



83



Fotografías N° 2 y N° 3. Casas antiguas en el sector del volcán Rano Kao

El proceso de enseñanza en la preparación de un remedio se efectúa por transmisión oral a través de los diversos "cantos" tal como lo hizo Maeva. Estos cantos se enseñan a toda la familia desde niños; el canto es de nivel espiritual lo cual prepara para el proceso de la preparación del remedio.

Para el caso de la familia de Maeva la preparación práctica de los remedios se aprende y transmite por línea femenina; mientras a los hombres se acentúa la preparación médica relativa a la parte espiritual del proceso; es "lo protocolar", lo "espiritual - filosófico". Por lo tanto, el lado práctico se asocia y se orienta a lo femenino. Para poder aprender los procesos médicos debe existir un interés espiritual completo, integral por parte del individuo. No todos los conocimientos se dan a conocer, y los conocimientos no se dan a conocer a cualquier persona, ni siquiera todas las personas que pertenecen a una familia poseen un conocimiento médico.

En la descripción del proceso de formación que hace Maeva, hay que destacar que es la entrevistada la que quiere dar a conocer su experiencia en el lugar donde ella recibe el aprendizaje, porque justamente lo que busca es destacar el carácter ritual, sagrado y riguroso de este proceso. La entrevistada así logra acentuar la relevancia de aquel proceso de formación, tanto a nivel personal, como también enfatizar lo formal y denso del conocimiento médico rapa nui. Para transmitir ello, era necesario hacerlo en el contexto: en las casas antiguas del sector del volcán *Rano Kao*, donde a modo de escenario se despliegan los cantos, los recuerdos y las asociaciones.

84

Extractos sobre caracterización de espacios y dinámicas de atención en Gota de Leche de calle Conferencia

Don Antonio es el trabajador más antiguo de la Gota de Leche, trabaja en la institución hace más de cincuenta años, calcula que llegó durante el gobierno de Alessandri o Frei padre, momento en que combinaba sus funciones como mayordomo de la Gota y ferroviario en la comuna de Estación Central. La Gota de Leche Presidente Barros Luco

dejó de recibir público hace poco más de dos años cuando las últimas Gotas se fusionaron en la Gota Guillermo Edwards ubicada en Avenida 5 de Abril, a unas cuadras de distancia. La Gota de la calle Conferencia, como la llaman sus trabajadores, opera actualmente como bodega de la farmacia y también cuenta con un sector habilitado como jardín infantil. Sin embargo, tal como me relatara Don Antonio, en el interior de su edificio aún guarda la distribución de ciertos espacios y una serie de objetos vinculados a la época en la que aún se brindaba atención a las madres y sus niños.

La descripción que presento a continuación, corresponde a un circuito que le solicito a Don Antonio por el edificio de la Gota, donde va dando cuenta de funciones, acciones y dinámicas que se llevaban a cabo en dichos espacios evocado por su distribución y materialidad aún presente; momento también en el que van surgiendo recuerdos y relatos en torno a las familias, las madres y sus niños que llegaban a la Gota, como también relatos vinculados a las personas que administraban y daban forma a los tipos de acción de beneficencia por la que operaba la institución:

Eran “*señoras de bien*” las que dirigían la Gota, de la familia Larraín. Don Antonio guarda buenos recuerdos de las señoras, incluso me muestra y deja fotografiar una tarjeta de saludo de Navidad escrita por una de las señoras, donde se lee: “*Felices pascuas le desea N.A. de L. con todo cariño para que compres alguna cosita a tu gusto*”, con fecha del 22 de diciembre del '69. En la época que Don Antonio llegó a trabajar a la Gota, en los años '60 “*las madres llegaban descalzas con seis u ocho niños a cuestras*”. Él recuerda como las señoras que administraban la Gota recolectaban ropas o utensilios para las madres, y como cada año preparaban fiestas de Navidad para los niños y sus madres. Asimismo, destaca como los niños de hoy son distintos a los de antes, estos se escondían en las faldas de sus madres, mientras que los niños de ahora “*son más despiertos, más vivos*”.

En el sector que hoy está habilitado como cocina para el jardín infantil habían duchas para las madres, ellas llegaban a bañarse y luego se les daba algo caliente (leche o sopa). Lo primero que Don Antonio hacía en las mañanas era prender las calderas a carbón para



86



Fotografías N° 4, 5 y 6. Entrada principal de la Gota de Leche de Calle Conferencia y Sala de Espera.

el agua. Los niños también recibían baños en tinas, se los daban las auxiliares que apoyaban el trabajo en la Gota de forma voluntaria y enseñaban a las madres a dar baños a sus niños - como menciona en otro momento una de las trabajadoras de la Gota Guillermo Edwards al mirar fotografías donde se ven auxiliares bañando a lactantes en las tinas: “*las madres no sabían cómo dar un baño a sus niños*”. Hoy en día no hay tinas ni se dan baños a los niños “*ya no era necesario*” comenta Don Antonio. Las tinas las sacaron, y en la Gota de calle Conferencia esos espacios destinados al baño y a tomar las medidas y peso de los niños, fueron transformados en salas para el jardín infantil de acuerdo a lo que me va relatando y mostrando Don Antonio.

Las madres que acudían a la Gota formaban los centros de madres guiadas por las “*señoras de bien*”, donde se les enseñaba algún oficio como costura, eran mujeres que provenían generalmente de las poblaciones colindantes, como la José María Caro. Don Antonio menciona la trayectoria de atención que seguían las madres y sus niños en el espacio de la Gota, -que aquí describo de modo general-: la llegada era por la puerta principal, en ese lugar, o una vez dentro de la sala debían realizar “la recepción”, donde se les entregaba una ficha de color rojo o azul, de acuerdo a si era su primera visita o venían a control. Una vez realizado este primer registro debían esperar en la sala destinada para ello (aquí hay que destacar que los edificios que componen las Gotas de Leche fueron construidos especialmente para ello). En ese momento el circuito podía continuar en pasar a tomar la ducha para ellas y el baño para los niños con las auxiliares, además de registrar las medidas a los menores; o mientras las madres esperaban por la atención y tomar algo caliente, las “*señoras de bien*” que administraban el lugar, tenían una conversación a modo de “*confesión*” con las madres. Muchas de ellas en momentos como éste expresaban sus problemas familiares, fundamentalmente con los maridos, por falta de trabajo, alcoholismo o violencia en los hogares. En aquella “*confesión*” las señoras aconsejaban a las mujeres y les brindaban algún tipo de apoyo material, como ropa para ellas y sus hijos, además de incorporarlas a los centros de madres.



Fotografía N° 7. Ex sala pediátrica



Fotografía N° 8. Antigua sala de baño (actual Sala de Jardín Infantil)



Fotografía N° 9. Ex ventanilla de entrega de alimentos y leche y salida.

En una instancia posterior se realizaba la consulta “técnica” con el pediatra que controlaba y revisaba a los niños. Finalmente las madres debían pasar por una ventanilla a retirar medicamentos, alimentos y la leche y se iban. Los controles debían efectuarlos en las fechas indicadas por el médico para continuar recibiendo los beneficios.

De este modo, la conversación etnográfica se comprende fundamentalmente en su contexto, lo que propicia la búsqueda de recuerdos, el despliegue de emociones y descripciones de situaciones presentes o pasadas, que cobran sentido, en los casos expuestos, mediante la presencia de objetos y espacios que gatillan esos recuerdos o que los vuelven coherentes en el relato del que van dando cuenta los entrevistados.

Así entendida, la conversación de manera contextual, va produciendo un discurso que permite construir tramas etnográficas de un pasado reciente y de un presente que han sido significados por los sujetos. De manera que, la entrevista etnográfica no apela a un discurso separado de la situación de observación. Si no que pasa a conformar el despliegue de un escenario narrativo, que se inserta sobre un escenario “empírico” y que por lo mismo produce una ruptura y yuxtaposición con éste, al intentar como etnógrafo/a operar de “director” en aquella dinámica. En este sentido, la etnografía la construyo sobre la base de trozos de información⁵, y parte importante para montar esos trozos están dados por el tipo particular que constituye la entrevista como conversación. En ello radica hoy, quizás, cierta “autoridad etnográfica”, ya no dada tanto por la estancia prolongada en un lugar al modo “tradicional”, si no que frente a las complejidades metodológicas y epistemológicas que conlleva la llamada etnografía “at home”, dicha validez de la etnografía, puede estar dada por la conversación en contexto, por las maneras de captar y producir relatos contextualizados que permiten al antropólogo escribir textos etnográficos.

⁵ Guber, R. 2004.

Agradecimientos

En primer lugar a los dos entrevistados a quienes aludo en este texto, quienes entregaron desinteresadamente la mejor disposición a la conversación y a relatar sus historias personales. A las mujeres de Rapa Nui con quienes trabajé hace ya varios años. A los trabajadores y trabajadoras de la Gota de Leche que siempre se han mostrado en una muy buena disposición al diálogo.

Departamento de Antropología
Universidad de Chile

